

De conformidad con las disposiciones del artículo 113 del Reglamento de la Asamblea Legislativa, el Departamento Secretaría del Directorio incorpora el presente texto al Sistema de Información Legislativa (SIL), de acuerdo con la versión electrónica suministrada.

ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

PROYECTO DE LEY

**DECLARATORIA DE LA CASA DE ADOBES Y BAHAREQUES COMO
SÍMBOLO NACIONAL**

**LUIS FERNANDO MENDOZA JIMÉNEZ
DIPUTADO**

EXPEDIENTE N.º 23.481

PROYECTO DE LEY

DECLARATORIA DE LA CASA DE ADOBES Y BAHAREQUES COMO SÍMBOLO NACIONAL

Expediente N.º 23.481

ASAMBLEA LEGISLATIVA:

En días anteriores tuve la visita en mi Despacho del señor Fabio Muñoz Campos, reconocido periodista nacional, quien me planteó la iniciativa de declarar las casas de adobe y bahareque como símbolo nacional. El señor Muñoz Campos, en colaboración con el historiador Rafael Bolaños Villalobos, el arquitecto William Monge Quesada y la arquitecta Ma. Bernadette Esquivel Morales, han plasmado las generalidades y aspectos relevantes que se han tomado en consideración para la elaboración de la presente propuesta, como una iniciativa por rescatar los valores y la cultura costarricense.

1. ANTECEDENTES GENERALES

El adobe y bahareque consisten en técnicas constructivas que se desarrollaron en nuestro país, principalmente durante la época de colonización y el siglo XIX. En su gran mayoría, estos sistemas se utilizaron para la construcción de viviendas, y otro tipo de edificaciones como iglesias.

Desde su introducción por parte de los españoles, durante el tiempo de la colonia, este método de construcción se prolongó hasta el siglo XIX. Fue el

estilo que vino a solventar sus necesidades de construcción, en medio de un ambiente desconocido y con pocos – o nulos – materiales.

Su base es un tipo de ladrillo sin cocer, hecho con una mezcla de materiales naturales y de bajo costo – similar al bahareque -. El adobe de hecho se utilizó en muchos países y en diferentes épocas, además de Costa Rica: Perú, México, Colombia, Bolivia, incluso Egipto. (Fonseca Arce, 2019)

Estos métodos llegaron a satisfacer la necesidad de vivienda que tenía el territorio en ese momento, con el tiempo se extendieron en dos zonas, que hoy se conocen como el Valle Central y el Pacífico Norte de nuestro país. Tal como lo expone Richard Woodbridge París en su libro “Historia de la Arquitectura en Costa Rica”:

La casa de adobe costarricense se desarrolló principalmente en el Valle Central y el Pacífico Norte debido a las pautas de poblamiento durante la Colonia y buena parte del siglo XIX y a la sequedad del clima de estas regiones. (Woodbridge París, 2003, pág. 117)

El escritor Manuel E. Gutiérrez R, en su libro “Las Casas de Adobes Costarricense” explica que “históricamente se puede decir que la casa de adobes se comenzó a construir en nuestro país después del advenimiento de los españoles” (Gutiérrez R, 2015), por lo que es reconocido que este tipo de construcciones responden a la época de colonización y posteriormente se utilizó hasta el siglo XIX.

A raíz del terremoto de Cartago, en 1910, la construcción en adobe se dejó a un lado y se introdujo el bahareque para restaurar las estructuras existentes.

Manuel E. Gutiérrez R, expone además que: “el adobe, como sistema de construcción, se puede describir como la superposición de bloques de barro,

mezclado con paja y secados al sol, los cuales se unen entre sí con una argamasa similar a la de la construcción interna”, (Gutiérrez R, 2015, pág. 6). El barro se utiliza como la base para la fabricación de los bloques, agregándose otros elementos para la elaboración y construcción de las casas o edificaciones.

Por su parte, Woodbridge París, explica que:

El adobe se fabrica con barro, al cual se le agrega césped picado y bagazo de caña de azúcar, se hace pisar esta mezcla por animales de carga para su mejor amalgamiento y finalmente es vaciado en moldes de madera y puesto a secar al sol. Generalmente las juntas de entre los bloques se hacen con el mismo material o mezcla de arena y cal. (Woodbridge París, 2003, pág. 29)

Los materiales o la técnica pueden utilizarse de forma diferente, según lo permitan las condiciones, sin embargo, el barro se reconoce como el elemento esencial para la formación de estos bloques, al que se le agregan otros elementos para compactar.

Es importante destacar que las construcciones en adobe y bahareque no solo responden a un método traído por los españoles, sino que obedecen a las diferentes necesidades que tenía nuestro territorio en esa época, como los explica Manuel E. Gutiérrez R, a continuación:

Desde el punto de vista económico, este sistema de construcción fue el único que nuestro país podría soportar, tomando en cuenta la limitada situación económica y la fácil obtención de sus materiales básicos. Desde un punto de vista social podemos afirmar sin lugar a dudas, que este

sistema de construcción llenó las necesidades básicas de vivienda, de vida privada y de comunidad. (Gutiérrez R, 2015)

Es importante resaltar diferentes aspectos históricos, sociales, culturales y de identidad que son de relevancia para desarrollar esta iniciativa y se resumen a continuación:

Las casas de adobes y bahareque son una herencia que nos remite al pasado. A esta típica casa costarricense, desde siempre, se le relaciona con tejas, paisaje rural, hornos de leña y con los colores azul, blanco y rojo de la bandera nacional.

Estas casas han sido el modelar por excelencia del paisaje colonial y del siglo XIX en nuestro territorio, han sido consideradas como las estructuras arquitectónicas que dieron origen a la conformación urbana de los primeros asentamientos y el hábitat inicial de nuestros antepasados, que devela una arquitectura adoptada y adaptada a las condiciones propias de nuestro clima, nuestra idiosincrasia y nuestras costumbres.

Por otra parte, las diferentes épocas en las que se desarrolló la construcción de las casas de adobe y bahareque, resultan significativas para determinar aspectos relevantes como los materiales utilizados y la forma de construirlas.

Hay quienes identifican un proceso evolutivo en la construcción de la casa de adobes que va de 1760 a 1790. Siendo que hay un periodo de construcción que responde a la economía basada en el cultivo del tabaco. Luego le sobreviene la casa construida con el auge de la producción y comercialización del café.

Las casas de adobe no solo se ubican en el Valle Central de Costa Rica, aún encontramos hermosas casas centenarias a lo largo del territorio nacional, especialmente en San José, Heredia, Alajuela, Cartago y Liberia, donde existen decenas de estas construcciones, que representan un papel vital en la historia de vida del costarricense.

Es por eso, que una iniciativa de ley como la presente, contiene un alto valor para la historia de nuestro país y la vida de los costarricenses.

2. CONSERVACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

En Guanacaste, propiamente en los cantones de Liberia, Nicoya, Santa Cruz, Bagaces y Cañas, aún existen construcciones en adobe y bahareque que han sido conservadas por sus dueños o el estado. Por ejemplo, la Iglesia Colonial San Blas de Nicoya y la Ermita Nuestro Señor de La Agonía en Liberia, dos edificaciones emblemáticas de la provincia que además forman parte del patrimonio histórico de Costa Rica.

Por su parte, en de la provincia de Heredia, en los cantones de Barva y Santo Domingo, muchas casas se mantienen en pie y constituyen un fiel testimonio para las nuevas generaciones. Hoy, las casas de adobe y bahareque forman parte del folclor de este cantón herediano y se le tiene como un estandarte que contrasta con las nuevas construcciones.

La Municipalidad de Santo Domingo de Heredia contempla el tema de la conservación de las casas de adobes en el Plan Regulador de ese cantón. Se creó un comité que trabaja por lograr la sensibilización en los pobladores y busca impulsar esa iniciativa en otras municipalidades del país.

Por otra parte, en la provincia de San José, el gobierno local de Escazú, por medio de un departamento promueve acciones concretas en procura de salvaguarda las casas de adobes y bahareques. Registra el estado material y el uso de ellas en actividades como comercio, talleres, servicios y habitacional. Asimismo, registra el nombre y datos de los propietarios, además, promueve su conservación.

Por su parte, como muestra de la lucha por conservar las casas de adobe y bahareque, es digno de destacar la labor de la arquitecta María Benardette Esquivel Morales quien, por medio de cursos, explica a las nuevas generaciones cómo nuestros abuelos fabricaban los adobes.

En ese proceso se quiere que la población valore sus casas y también tome conciencia de que sí se pueden preservar. Indica la señora Esquivel Morales:

El resultado es satisfactorio, las personas se sensibilizan. Los padres de familia, autoridades locales y las nuevas generaciones se han dado cuenta de que el adobe puede resurgir, quizás no para construir casas, pero sí para repararlas y conservarlas, que es lo importante.

La arquitecta María Benardette utiliza una tierra negra, muy pegajosa y que tiene cierta cantidad de arcilla que permite la elasticidad adecuada. Utiliza un pasto (pitilla) resistente que obtiene en los potreros. Barro, caña, zacate y tinturas son algunos de los elementos que esta profesional recurre para su técnica en la fabricación de adobes (Esquivel Morales, 2022).

Los adobes tienen una dimensión aproximada de 30 a 56 centímetros. La caña de castilla es otro de los materiales que utiliza, así como la cal que participa en la impermeabilización y la elasticidad en el repello de las paredes. Con la cal ella fabrica tinturas, especialmente azul y rosado. Lo hace con elementos naturales.

Estas y todas las diferentes iniciativas que se desarrollan a lo largo del país son dignas reconocer, por el innegable esfuerzo que realizan las personas por rescatar las viviendas y edificaciones de adobe y bahareque, que están llenas de historia.

Además, por incentivar a las nuevas generaciones la responsabilidad de conocer y proteger la riqueza heredada por los antepasados, que hoy permiten disfrutar de hermosas estructuras invaluable para los costarricenses.

3. MUSEO DE CULTURA POPULAR

De casa a museo: En Santa Lucía de Heredia, una vieja casa de adobes fue convertida en el Museo de Cultura Popular. Las habitaciones se conservan tal y como las aprovechó la familia propietaria. Fue construida en una finca de café entre 1885 y 1887. Perteneció al Presidente de la República Alfredo González Flores. (Muñoz Campos, 2022)

La tapia, los caminos interiores, las plantas que la rodean y los árboles frutales recuerdan la estrecha relación con la vida cotidiana de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Se mantiene un dormitorio con los muebles de la época e incluye algunas fotografías que recuerdan el fervor religioso.

En el corredor las familias compartían las horas del café, del almuerzo y la cena. El museo exhibe algunos utensilios que se empleaban en las comidas. La cocina mantiene sus características y se logran ver los muebles y demás objetos utilizados en ese entonces. (Muñoz Campos, 2022)

Un grueso tablón se convierte en un molidero. En él se ve una piedra de moler que es una herencia indígena. También hay una máquina de moler que es herencia de la época boyante del café.

Esta casa convertida en museo evidencia que sí se puede conservar y se puede rescatar las edificaciones históricas de Costa Rica. Asimismo, en las paredes se muestra que la técnica del adobe es útil para la conservación patrimonial.



***Museo de Cultura Popular,
Universidad Nacional.***

4. INSPIRACIÓN ARTÍSTICA

El paisaje costarricense incluye la casa de adobes y es tema de inspiración para muchos artesanos del país. Existe una predilección por mostrar aquellas casas del terruño en Costa Rica.



La casa de adobes costarricense se convierte en una verdadera inspiración de muchos artistas plásticos. Ejemplo muy destacado es Teodorico (Quico) Quirós.

***Teodorico "Quico" Quirós
Pintor costarricense***

Fausto Pacheco es otro referente y se le tiene como el pintor del tema nacional. Impactó con sus acuarelas y óleos de radiante vitalidad.



***Fausto Pacheco
Pintor costarricense***

Los artesanos buscan las mejores maneras de presentarlas como un homenaje a esas paredes de adobes y a esos techos de teja que quedaron plasmadas en las pinturas de los artistas mencionados.

5. SÍMBOLO NACIONAL

Como pueblo amante de las tradiciones, la conservación de las casas de adobes debe convertirse en una responsabilidad generalizada, no solo de los dueños, sino del ciudadano costarricense.

Como se ha visto, la casa de adobes forma parte de nuestra historia e idiosincrasia y nos recuerdan a una Costa Rica sencilla, humilde y trabajadora. Son una joya arquitectónica, que reúne las características de lo que como costarricenses nos hace sentir orgullosos; nuestra identidad. Son construcciones elegantes y a la vez sencillas, evocan momentos gratos de nuestras familias, plasmadas en la cultura nacional. (Muñoz Campos, 2022)

A pesar que la casa de adobe no ha sido declarada formalmente como símbolo patrio, ya lo es en el imaginario colectivo nacional. La representación de las casas de adobe en obras pictóricas es constante, asimismo, la artesanía nacional también las incluye como parte del paisaje cultural junto a actividades de la vida cotidiana, muchas de las cuales aún se transmiten de generación en generación.

La declaratoria de la casa de adobes y bahareque como símbolo nacional, vendría a dignificar esta herencia cultural tan representativa para un país de paz, democracia y libertad como lo es Costa Rica. Además, tendrá un impacto significativo en diferentes instituciones estatales como el Ministerio de Educación Pública, por medio de programas en centros educativos públicos y privados, el Ministerio de Cultura y Juventud, para desarrollar por medio de sus programas, diferentes iniciativas que permitan fortalecer la conservación de las estructuras,

Instituto Costarricense de Turismo, con campañas dirigidas al turismo nacional e internacional, siendo las casas de adobe y bahareque un gran atractivo costarricense.

En virtud de las anteriores argumentaciones, se presenta a consideración de las y los señores Diputados, el presente proyecto de ley:

BIBLIOGRAFÍA

Esquivel Morales, M. (2022). *La Casa de Adobe: Símbolo nacional de la vida cotidiana en paz, democracia y libertad*. San José.

Fonseca Arce, L. (22 de Noviembre de 2019). *NATIVU*. Obtenido de NATIVU: <https://blog.nativu.com/tecnicas-arquitectonicas-tradicionales-el-bahareque-costarricense/>

Gutiérrez R, M. (2015). *LAS CASAS DE ADOBE COSTARRICENSE*. San José: UCR.

Muñoz Campos, F. (2022). *Las Casas de Adobe como Símbolo Nacional*. Heredia.

Woodbridge París, R. (2003). *Historia de la arquitectura en Costa Rica*. Cartago: Tecnológica de Costa Rica.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA DECRETA:

**DECLARATORIA DE LA CASA DE ADOBES Y BAHAREQUE COMO SÍMBOLO
NACIONAL**

ARTÍCULO 1- Se declara la casa de adobes y bahareque costarricense como símbolo nacional.

ARTÍCULO 2- Se insta al Ministerio de Educación Pública (MEP) para que incluya, en los programas de estudio correspondientes, la casa de adobes y bahareque como símbolo nacional. El Ministerio de Cultura y Juventud, promoverá el desarrollo de programas y diferentes iniciativas dirigidas a fortalecer la conservación de las estructuras de la casa de adobes y bahareque. El Instituto Costarricense de Turismo, promoverá campañas dirigidas a turistas nacionales e internacionales, que incentiven el turismo y el comercio de las actividades relacionadas con la casa de adobes y bahareque.

Rige a partir de su publicación.

LUIS FERNANDO MENDOZA JIMÉNEZ
DIPUTADO

El expediente legislativo aún no tiene Comisión asignada